

III.

CATALFAMO, Antonio. 2012. *Dario Fo. Un giullare nell'età contemporanea*. Chieti: Edizioni Solfanelli, Collana dirigida da Carlo Bordoni (ISBN-978-88-7497-786-4).

Antonio Catalfamo es un conocido poeta siciliano que ha publicado desde finales de los años ochenta, y con asombrosa regularidad, numerosos libros de poesía –*Il solco della vita, Origini, Passato e presente, L'eterno camino, Diario pavese, Le gialle colline e il mare, Frammenti di memoria*– por los que ha recibido distintos premios –Primo Premio «Bartolo Cattafi», sezione Poesia giovane (1991); el Premio «Delos», sezione Poesia dialettale (Torino, 1995)– y un volumen de relatos titulado *Un filo di sangue*. Pero, además de escritor, Catalfamo enseña desde hace años Literatura italiana en las universidades de Cassino y Messina y ha publicado numerosas monografías y artículos de investigación. Entre estos libros se sitúa el que nos ocupa hoy aquí, *Dario Fo. Un giullare nell'età contemporanea*, publicado recientemente por Sofanelli, editorial con sede en Chieti con la que ha sacado a la luz otros volúmenes en el pasado, como *Antonio Gramsci. Una «critica integrale». Giornalismo, letteratura e teatro, Cesare Pavese. Mito, ragione e realtà* o *I confini della letteratura. Filosofia e scienza nell'opera letteraria*.

«Contra jugadores obloquantes»: así se titulaba el discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura de Dario Fo en 1997. En él se parte de la polémica, y no solo en Italia, sobre la adjudicación de este galardón a un Fo que era considerado, por muchos, un bufón, un juglar, no un escritor y mucho menos digno de tal premio internacional. También Antonio Catalfamo en la obra que aquí reseñamos parte de esta concesión por parte de la Academia sueca como introducción a un análisis profundo y detallado de su teatro y con unos objetivos muy claros que

expone ya en su premisa: esta obra se hace necesaria «anche per chiarire, per diradare la “cortina fumogena”, abilmente sollevata da quello stesso potere che ha combattuto e ostacolato per decenni Dario Fo e che ora si associa, a suo modo, al coro degli “evviva”» (p. 6). Se trata, entonces, de intentar acercarse a la obra de este gran hombre de teatro en el sentido más extenso del término, sin prejuicios de ningún tipo, ni políticos, ni morales, ni históricos. Sólo así se conseguirá entender y, sobre todo, disfrutar de su obra. Un ejercicio verdaderamente ejemplar en el día de hoy y que consideramos una característica esencial de esta publicación.

Su obra está articulada en dos capítulos de distinta extensión, acompañados en todo momento de una bibliografía amplia y actualizada. El primero le ha dado el título al volumen completo y está dedicado de forma más genérica al teatro de Fo. El segundo capítulo se centra exclusivamente en la interpretación que Dario Fo realiza del *Contrasto* de Cielo d'Alcamo. La pregunta que realiza ya en el propio título de este apartado, «testo della letteratura “colta” o “giullarata” medievale?», señala el punto de partida de la discusión sobre este texto cuya interpretación se ha revelado particularmente compleja.

El primer capítulo, «Dario Fo: un giullare nell'età contemporanea», es el más extenso de los dos que componen esta monografía y, a su vez, se encuentra subdividido en cinco apartados a través de los cuales Catalfamo va desgranando los elementos fundamentales de su complejo hacer teatral. En primer lugar, se acerca a lo que llamará la «preistoria culturale» de Fo, es decir, los maestros que le enseñaron la base del teatro en sus primeros años de vida y que el dramaturgo aprendió casi de una manera espontánea. Son los «fabulatori» de su natal Lago Maggiore, de los que asimila el arte de la escena, de los que aprende a «plasmare liberamente lo strumento linguistico, a dar vita ad una lingua “mescidata”» (p. 9), pero

también los maestros procedentes de la cultura campesina, a través también de su madre y de su abuelo: relatos de una vida colectiva transmitidos al calor del establo en las noches de invierno. Esta primera formación de Fo, de la que Catalfamo nos da cuenta con pormenores, será fundamental para entender su gusto por la paradoja, la hipérbole, el absurdo, un cómico que nace del trágico, la centralidad del actor y el contacto con el público. Y, cómo no, también de la importancia de la figura del loco o del distinto en su producción.

De la prehistoria, Antonio Catalfamo pasa a la historia, a tratar las fuentes del teatro de Dario Fo, que va a clasificar en tres grupos bien definidos: el teatro popular, el teatro político y el teatro de vanguardia. Entre ellos ocupa un lugar esencial el primero, por lo tanto, será al que más espacio dedique en su obra, porque Fo es heredero del juglar medieval, donde «saldano l'espresione teatrale del popolo, la sua cultura, la sua rivolta» (p. 18). Un juglar, no un historiador, como Catalfamo recalca en varias ocasiones, «un artista, che si serve delle fonti storiche in funzione della sua "poetica"» (p. 21) y al que no se puede, con palabras de Meldonesi, encarcelar a Fo en una jaula ideológica. Se trata de una relación muy especial que Fo mantiene con el pasado que se lleva a escena para hablar del presente y que el autor siciliano describe con una metáfora muy acertada: «il passato, per Dario Fo, è come lo specchio retrovisore della macchina: serve a guardare indietro per andare avanti» (p. 23). Por otro lado, y siempre dentro del teatro popular como fuente principal de su producción, Catalfamo señala la convivencia de palabra y gesto en el teatro de Fo.

Un capítulo importante para poder entender las obras del dramaturgo italiano es el dedicado a la técnica de sus monólogos, técnica típicamente juglaresca, el «racconto épico» que Antonio Catalfamo ilustra muy bien con uno de los monólogos más

complejos, el de la resurrección de Lázaro en *Mistero buffo*.

La lengua de Fo está analizada en todas sus particularidades en el siguiente apartado en el que trata, por un lado, el uso del dialecto y, por otro, el del «grammelot», dos soluciones lingüísticas a las que llega después de una larga y atenta investigación que hunde sus raíces en la Edad Media. Un ejemplo de esta particular relación de Fo con la lengua la encontramos en el análisis conducido sobre el Ruzzante, autor cuyas obras ha llevado a escena personalmente.

Este primer capítulo dedicado a los elementos del teatro de Fo se cierra con una reflexión sobre la gran importancia del contexto social en el que madura su obra.

El segundo capítulo está completamente dedicado al estudio del *Contrasto* de Cielo d'Alcamo, el monólogo de apertura de *Mistero buffo* que, para Fo, es un texto de la literatura medieval, una «giullarata», de la que se ha apropiado la literatura culta. Catalfamo lo trae aquí como un ejemplo muy ilustrativo de la manera en la que Fo se acerca a las fuentes literarias, con un «procedimento iperbolico», ma, nel contempo, con un fondamento storico-filologico» (p. 66). Su estudio parte de una biografía del autor y del concepto de poesía popular para poder proceder, al final de la obra, al análisis propiamente dicho de esta composición medieval.

De esta parte hay que destacar la sección en torno al concepto de poesía popular y juglaresca, apartado que bien podría publicarse como monográfico autónomo y en el que se exponen las teorías al respecto de destacados estudiosos como Pagliaro, Gramsci, Croce y Cesareo. Al final de este epígrafe se llega a una definición de poesía popular: «prodotto culturale che, chiunque ne sia l'autore e qualunque sia la sua condizione sociale, è rivolto agli strati più bassi e culturalmente meno evoluti della popolazione, che lo recepiscono e lo sentono

proprio, riconoscendosi nella concezione della vita che da esso promana» (p. 75). En este sentido el *Contrasto* de Cielo d'Alcamo es un ejemplo de poesía popular, visto su contenido de contraste con la cultura de la clase dominante.

Finalmente, me gustaría concluir esta reseña con un breve repaso sobre los aspectos que merece la pena destacar de este volumen: la claridad y la forma amena y fluida con la que escribe Antonio Catalfamo, su

forma didáctica, que se transparenta de su larga carrera como docente universitario, y que le lleva a realizar una obra bien estructurada, coherente, donde se integran citas y bibliografía con una prosa cuidada y precisa. Una obra donde se presenta con detalle y orden lo que la crítica ha escrito sobre Fo y, además, se amplía a otras fuentes que ahora nos parecen también fundamentales.

MILAGRO MARTÍN CLAVIJO
Universidad de Salamanca